EL LUCERO,

DIARIO

POLÍTICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Periculosiores sunt inimicitiæ justa libertatem.—TACITUS DE GERMANIA.

POR D. PEDRO DE ANGELIS,

CIUDADANO AMERICANO,

Profesor emérito de la Escuela Politécnica; Miembro de la Sociedad Real, de la del Fomento, de la Pontaniana de Nápoles; de la Asiática de Paris, etc.

Sala 2a.
E. 2.
N. 1.

TOMO I.

BUENOS AIRES, IMPRENTA DEL ESTADO.

1829-1830.

PROSPECTO

DE

UN NUEVO PERIODICO

TITULADO

El Lucero.

Periculosiores sunt inimicitiæ juxta libertatem.
TACITUS DE GERMANIA.

No desconocemos los deberes de un periodista. Reclamar el cumplimiento de las leyes, denunciar los abusos, no ser nunca ni el cómplice ni el apologista de las injusticias; tales son los títulos que deben recomendarlo á la benevolencia pública, que puede obtener ilustrandola.

Colocados en una posicion neutral, jamas seremos el órgano de las pretensiones individuales, y lejos de fomentar las rivalidades, nos desvelaremos en estinguirlas: porque, como dice un escritor célebre, cuyas palabras reproducirémos diariamente; *nada hay mas peligroso que la discordia, en el seno de la libertad.*

Echemos una mirada sobre lo pasado, si queremos apreciar la exactitud de esta sentencia. Todos nuestros infortunios deben su origen al desenfreno de las pasiones, que nosotros reputamos como un privilégio de la libertad, siendo el síntoma mas alarmante de la anarquia.

Es tanto lo que el despotismo nos habia familiarizado con el odio, que no podemos desarraigar de nuestro corazon este innoble sentimiento, que á la verdad se aviene mal con nuestra actual existencia política. Tan severos é inflexibles como eramos con nuestros opresores, lo hemos sido con las faltas mas leves de nuestros conciudadanos, y nos afanamos en hacerlos culpables, porque nos cuesta suponerlos virtuosos.

Una conducta tan reprensible es solo efecto de nuestros descarrios; y una prueba de ello es el deseo energicamente expresado de componer una familia de hermanos, mientras nos destrozamos como enemigos. Ya es tiempo de volver en sí; todos hemos sufrido en esa lucha fatal, sostenida entre los miembros de una misma sociedad; lucha que no puede justificar ninguna verdadera oposicion de intereses.

Lo que todos anhelan es la libertad, la ventura y la gloria de su paîs, y estos sentimientos están tan profundamente gravados en el corazon de todos los Argentinos que no tendremos que hacer grandes esfuerzos para despertarlos. El modo con que corresponderémos á la confianza pública será ocupándonos de todo cuanto contribuya á aumentar la felicidad y esplendor de nuestra patria.

El *Lucero*, impelido por su destino, es el primero que amanece sobre un cielo aun cubierto de nublados; no le será dado disiparlos, pero marcará el camino del Sol.

Este periódico saldrá todos los dias, escepto los Domingos, y los otros dias festivos del año. Abrazará la política, la literatura y el comercio: indicará el curso del cambio, los precios corrientes, los movimientos del puerto, con los respectivos manifiestos de cargamento, sacados de los registros de la Aduana. Recibirá tambien *avisos* y *comunicados*.

El precio de la subscripcion, que se cobrarà al fin de cada mes, será el de 5 pesos.

El de cada número suelto 2 reales.

Por la insercion de un aviso, que no pase de cuatro renglones, y que se publicará tres veces, un peso.

Por los avisos de mayor extension se tratará separadamente.

Las personas, á quienes el Editor tiene el honor de dirigir particularmente este prospecto, se servirán devolverle, en el caso que no quieran figurar en la lista de los subscriptores.

El primer número del *Lucero* saldrá el 7 de Setiembre, en la Imprenta del Estado, *calle de la Biblioteca número* 89, donde se reciben las subscripciones y los avisos.

Imprenta del Estado.

Pedro de Angelis.